



Benacazón, en el corazón del Aljarafe



Una visita a nuestra historia.

La comarca del Aljarafe exhibe uno de sus municipios más representativos en Benacazón, sobre el valle del Guadimar y con una altitud de 113 metros. Unos veintitrés kilómetros lo separan de la capital en un término municipal que comprende, además del núcleo principal, las Haciendas de Castilleja de Talhara y Gelo. La población actual del municipio es de 7.244 habitantes (dato de enero 2016), la mayor parte de los cuales se concentran en el núcleo principal.

Aunque fueron los romanos quienes fundaron la entonces aldea campesina de Benacazón, se han encontrado en el municipio vestigios de finales de la Edad de Bronce. Sin embargo, el origen de su nombre actual se debe a la época árabe, cuando debió existir alguna persona importante apellidada "Qassum" estableciéndose la denominación de "Ben-Ibn-Qassum" (Hijo de Qassum). Con la Reconquista, el Rey Fernando III decidió cambiar este nombre por el de "Celada", que no cuajó entre la población y que mantuvo la denominación árabe hasta derivar a su nombre actual. Bajo el reinado de Alfonso X, la alquería se adjudicó con sus campos a Doña Mayor Arias y al Obispo Don Remondo. Pasados los siglos, en 1.419, Benacazón fue cedida a la familia Portocarrero, con lo que la anterior alquería pasa a constituirse como Villa y Señorío de Benacazón. Este Señorío quedó en manos de la familia Pantoja hacia 1.553, bajo la cual continuó hasta 1.810.

Una historia escrita por la tradición de su gente.

Benacazón es uno de los muchos municipios en donde perduran las costumbres y tradiciones más antiguas. Podemos citar a los piñoneros y los carboneros, aún existentes en la actualidad, conservando los mismos métodos de producción centenarios. Existió una fábrica de ladrillos, hoy ya desaparecida. Las principales fuentes de ingresos son el sector servicios y la agricultura, representando todavía ésta última un alto porcentaje sobre la población activa del pueblo.



La Casa Palacio de Benacazón. En el mismo casco histórico del municipio se encuentra la Casa Palacio de Benacazón, un emblemático edificio situado frente a la Iglesia Parroquial y que, en su origen, perteneció a la familia Portocarrero. Actualmente se halla dividido en dos partes: una (propiedad privada) en la que destaca una hermosa arquería mudéjar y otra (propiedad municipal) que cuenta con una interesante arquería barroca que ha sido recuperada y reproducida tras un cuidado proceso de restauración. Ésta última acoge servicios municipales como el Centro de Día de Personas Mayores, el Juzgado de Paz, el Centro Guadalinfo, el Salón de Plenos del Ayuntamiento, una sala de exposiciones y diferentes espacios de trabajo.



Paisajes naturales: El Corredor Verde del Guadimar.

El Río Guadimar supone un elemento de considerable interés natural para Benacazón, debido a las características de biodiversidad que encierra a lo largo de todo su cauce. Representa la unión entre la Marisma de Doñana y Sierra Morena, mediante un pasillo ecológico de 2.706 hectáreas.

Declarado como Paisaje Protegido desde 2.003, este espacio ha sido recuperado tras el accidente sufrido por el vertido de la mina de Aznalcóllar, recreando ecosistemas originarios de monte mediterráneo, bosque de ribera y marisma fluvial que en gran parte habían desaparecido con anterioridad al accidente.

El territorio está integrado en su totalidad por fincas de titularidad autonómica, repartidas entre los municipios de Aznalcázar, Benacazón, Huévar del Aljarafe, Olivares, Sanlúcar la Mayor y Villamanrique de la Condesa.



C
i
e
n
A
ñ
o
s
d
e
H
e
r
m
a
n
d
a
d

